



Vivir mejor no es utópico, ¡sino urgente! y se llama soberanía energética

● Columna de María Prado: Vivir mejor no es utópico, ¡sino urgente! y se llama soberanía energética



Vivir mejor no es utópico, ¡sino urgente! y se llama soberanía energética

Energías Renovables

el periodismo de las energías limpias.

Vivir mejor no es utópico

<https://www.energias-renovables.com/maria-prado/vivir-mejor-no-es-ut-pico-a-20260514>

María Prado

Jueves, 14 mayo 2026

Cada mañana, durante unos segundos, contengo el aliento al enfrentarme al telediario: aunque mantengo la esperanza de ver un acuerdo de paz definitivo, al mismo tiempo siento el miedo y hartazgo al descubrir cada nueva pataleta delirante del señor naranja, quien, en sus intentos de dirigir el mundo, nos lleva al abismo. En este río revuelto, las ganancias son para las empresas energéticas, que, con Repsol a la cabeza, se embolsan 11,5 millones de euros al día en beneficios extraordinarios. Beneficios a costa del sufrimiento de la gente, que ha visto cómo los precios suben vertiginosamente tras el inicio de la guerra en Irán.

Sin embargo, no podemos permitir que este maremoto de malas noticias nos impida poner la mirada en otros lugares también. El mes de abril nos ha regalado hitos que deben marcar nuestros debates futuros y que nos recuerdan que la soberanía energética no es una utopía, sino una clara oportunidad de transformar nuestro sistema energético y socioeconómico para vivir mucho mejor. Por no mencionar que es además una necesidad de supervivencia para el planeta. Casi nada.

En este sentido, comparto cuatro verdades incómodas para el oligopolio, pero esperanzadoras para la ciudadanía:

- **El fin del mito del "gran apagón":** tras un año de una estrategia de bulos orquestada por el lobby del gas y la nuclear para frenar las renovables, por fin hay luz. El informe de la Red Europea de Gestores

de Redes de Transporte (Entso-E) confirma que el apagón se debió a un fallo de control de tensión y la CNMC ha abierto expedientes sancionadores a 3 centrales nucleares y 16 de gas por no aportar servicios a la red para evitar el apagón a pesar de cobrar específicamente por ello.

- **La Cumbre de Santa Marta, Colombia, hito histórico:** Primera conferencia internacional para una transición más allá de los combustibles fósiles. Por fin una cumbre para avanzar, sin vetos corporativos, y pasar del “sí o no” al “cómo abandonamos los combustibles fósiles”. Sesenta delegaciones que representan un tercio del consumo mundial de petróleo y del PIB global, mostrando la necesidad de hojas de ruta claras para cada país en un proceso paralelo a las COPs (cumbres mundiales del cambio climático) que busca forzar un acuerdo global definitivo.

- **40º aniversario de Chernobyl:** un duro recordatorio de que la radiación persiste y de que la energía nuclear es una vulnerabilidad crítica que hipoteca nuestra seguridad, agravada todavía más por la guerra en Ucrania. Buen momento para exigir a nuestro Gobierno que cumpla el calendario de cierre nuclear y apueste por un sistema energético 100% renovable.

- **Nuevo informe técnico “Energía para vivir mejor”:** Greenpeace presenta un nuevo informe en el que prueba que España y Portugal pueden ser 100% independientes de los petroestados y la nuclear para 2040 utilizando energía 100% renovable, las 24 horas del día, los 365 días del año, y vivir, literalmente mucho mejor, consumiendo un 39% menos de energía.

Dicho informe supera al referente Energía 3.0 e introduce el concepto de "suficiencia energética", el paso necesario para entender que la supervivencia humana no tiene nada que ver con tener un búnker aislado bajo tierra, sino una comunidad resiliente en un planeta sano y en paz.

Ante el aviso de una crisis económica global, la pregunta no es qué va a pasar ahora, sino qué vamos a hacer nosotras. Lo que está en juego es el derecho a una energía digna –alimentos, calor y electricidad– frente a quedar a merced de la volatilidad de unos mercados fósiles y de conflictos geopolíticos. La receta no puede ser la de siempre y la complejidad del sistema no es una excusa, sino la oportunidad para blindar nuestra soberanía energética y erradicar el derroche. Es el momento de pasar de la agitación a la acción y transformar la energía: que deje de ser el motor que hace agonizar a los países y a sus gentes para convertirse, por fin, en la herramienta que nos rescate.

- **Esta columna está incluida en la edición de mayo de nuestra revista en papel (ER251) que puedes descargar gratis [aquí](#)**